

SER ADOLESCENTE es maravilloso... y difícil

Tomado de Vigía de los derechos de la niñez y adolescencia mexicana, UNICEF, 2006

La adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, que son fascinantes porque logran la transformación del niño en adulto. Como todos los procesos importantes de cambio, genera perturbaciones y confusión. Por eso es angustiosa para el adolescente e incomprensible para los adultos, pero es esencial para el desarrollo de la vida y –si los adultos no lo impedimos- culmina exitosamente en la madurez y en el avance de la sociedad.

LOS GRANDES CAMBIOS

En la adolescencia se manifiestan cambios en el cuerpo, en los gustos, en los instintos y sentimientos y en el estado de ánimo. Son cambios que llegan por sorpresa, de modo que el adolescente no encuentra como manejarlos. No tiene herramientas para entenderlos y por eso le cuesta trabajo comunicarlos. Son desconcertantes, causan miedo y en ocasiones vergüenza. Es explicable entonces que el que el adolescente tiende a aislarse, pero que a la vez necesite y espera todo el apoyo del mundo.



Imagen tomada de apostolica-2b.wikispaces.com

En la adolescencia se define la personalidad. El adolescente rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Por eso se rebela contra su entorno y comienza a buscar. Busca nuevas amistades y nuevas maneras de relacionarse, nuevas experiencias y nuevas visiones. Construye independencia y fortalece su autoafirmación. Muestra una actitud de rebeldía y crítica, y a la vez de descubrimiento y apertura. Por esta vía define los principios que regirán su vida y sus relaciones con los demás.

Esos cambios inesperados y el reto de construir su mundo y sus valores generan inseguridad y un fuerte sentimiento de soledad. Por eso es tan apasionada la búsqueda de afectos nuevos y amistades íntimas con las que el adolescente pueda sentir seguridad y compartir dudas, expectativas y experiencias.

Los adolescentes rebozan energía, capacidad analítica y deseos de un mundo mejor. Están llenos de propuestas de cambio. Cuando le cierran las puertas protestan, Cuando no les escuchan, no tienen más remedio que hablar para sí mismos, estableciendo formas de comunicación inteligibles para los demás. Por el contrario, cuando reciben apoyo y son escuchados, se desarrollan de maneras inimaginables y novedosas, aprovechando su capacidad de cambiar las cosas sociales negativas y romper con los patrones sociales de exclusión y violencia. es por eso que con su creatividad y entusiasmo, los jóvenes han sido y son hoy quienes cambian el mundo.

APOYO Y APRENDIZAJE

La adolescencia es, por si misma, aprendizaje. Aprendizaje de los adolescentes y aprendizaje de la sociedad sobre sus preguntas e innovaciones. Este aprendizaje requiere apoyo para realizarse a la manera de los jóvenes: experimentando, buscando nuevas sensaciones y cuestionando viejas visiones. Todo proceso de transformación implica riesgos. Los riesgos de la adolescencia pueden ser mitigados –o también aumentados- por la familia y la sociedad, que son los tres grandes ámbitos del desarrollo vital y aprendizaje.

- ❖ **La familia** la mayor necesidad de un adolescente es contar con la confianza de sus padres, especialmente cuando se equivoca. Los padres deben permitir que los adolescentes asuman responsabilidades según su necesidad, aunque ello implique algunos riesgos razonables. Deben hablar mucho con ellos. No dejar de interactuar bajo ninguna circunstancia, aunque sea difícil. Lo esencial es mantener la comunicación y no suspenderla nunca. Comunicación con amor, con suavidad, con argumentos y razones, sin gritos ni imposiciones, sin interrogatorios ni castigos. La base de la comunicación es la reflexión y las preguntas clave siempre ser: ¿Cómo crees que debes hacerlo? ¿Por qué crees que estuvo bien o mal? ¿Qué aprendiste de esa experiencia? El mayor error de los padres con hijos adolescentes es imponerles su propio modo de ver el mundo y de actuar.

En ese caso los adolescentes se ven obligados a aislarse y y todos perdemos los cambios y oportunidades que su creatividad podría ofrecernos.

- ❖ **La escuela** el adolescente está ansioso por aprender, pero requiere que ese aprendizaje se realice según su necesidad y su ritmo. Para servir a la adolescencia la escuela siempre debe ser divertida, creativa, experimental y cooperativa. Debe estimular la libertad, el dialogo, la posibilidad de dudar y el desacuerdo. Debe ser respetuosa de todos los derechos. Debe permitir que los estudiantes puedan expresarse, innovar, gastar su energía y formar su personalidad alrededor del deporte, de la música, el baile y el teatro. Debe facilitar la amistad y la recreación. Debe abrir sus puertas a la comunidad circundante.

Y, claro, debe seguir transmitiendo conocimientos científicos y culturales, de manera reflexiva, útil y ligada a la vida cotidiana. Cuando la escuela no garantiza las condiciones mencionadas, el adolescente la sustituye por la calle como centro principal de aprendizaje y socialización.

Lo peor que puede pasar a la formación de un adolescente es que se retire de la escuela, porque usualmente no tiene regreso a ella y se le cierran entonces la mayoría de los caminos para desarrollar sus capacidades y mejorar sus oportunidades de bienestar.

- ❖ **La sociedad** Los adolescentes aprenden en un contexto de actividades que les resultan excitantes porque son novedosas, masivas y creativas. Necesitan por ello que la sociedad les brinde estímulos y espacios para el encuentro, la diversión, la música, el arte, el deporte y la expresión política. Que les brinde toda la información que la vida y la toma de responsabilidades exigen. Necesitan también servicios de orientación y de salud adecuados a sus requerimientos y que le garanticen confiabilidad. Lo peor que la sociedad puede hacer por un adolescente es truncarle su desarrollo, obligándolo a seguir siendo niño cuando ya no lo es o a ser adulto antes de tiempo. Ocurre cuando no les otorgan libertades y responsabilidades, o cuando debe trabajar para sostenerse, cuando es explotado por alguien, cuando lo prostituyen, cuando lo llevan a un lugar de reclusión, cuando tiene que migrar lejos de su entorno o cuando tiene una maternidad o paternidad precoz.



Imagen tomada de ibethc.blogspot.com

BIBLIOGRAFÍA

UNICEF, CONSEJO CONSULTIVO DE UNICEF MÉXICO Revista “Vigía”
de los derechos de la niñez y la adolescencia IDN (12 a 17 años)
NÚMERO 3. AÑO 2. AGOSTO 2006 páginas 3-4